

MARTIN M. WINKLER (ED.) (2015). *RETURN TO TROY: NEW ESSAYS ON THE HOLLYWOOD EPIC*.

LEIDEN & BOSTON: BRILL.

Fernando Lillo Redonet

[ferlillore@yahoo.es](mailto:ferlillore@yahoo.es)

IES San Tomé de Freixeiro (Vigo, Pontevedra)

**Recibido:** 10 abril 2019

**Aceptado:** 15 mayo 2019

Martin M. Winkler (ed.) (2015). *Return to Troy: New Essays on the Hollywood Epic*. Leiden and Boston: Brill. Pp. x, 284. ISBN 9789004292765.

Cuando en 2004 se estrenó en cines mundialmente la superproducción *Troy*, dirigida por W. Petersen, causó un gran impacto en el público general, pero también en el mundo académico. Aprovechando el éxito de *Gladiator* (R. Scott, 2000), Hollywood consolidaba el renacimiento del cine de romanos y griegos. El mismo año de *Troya* se estrenó *Alexander* (O. Stone), que no tuvo tanto éxito de audiencia al salirse de los cánones del género. La popularidad de *Troy* provocó que las ventas de las traducciones de la *Iliada* se disparasen, pero también creó en el imaginario colectivo, gracias al poder de las imágenes, una serie de iconos, estereotipos e ideas sobre la materia troyana que el público aceptaba como “verdaderos”. Parte del mundo académico juzgó negativamente la película como una desviación casi “herética” de los cánones homéricos, a veces sin valorar que en la propia antigüedad y en la tradición posterior las versiones del mito habían sido variables y muy distintas entre sí. Hubo otros, como M. M. Winkler, que aprovecharon el tirón mediático para editar relativamente pronto una serie de estudios sobre la propia historia de Troya y sus adaptaciones cinematográficas en el volumen colectivo *Troy. From Homer's Iliad to Hollywood Epic* (Blackwell, 2007). El propio Winkler volvió más adelante sobre la misma película en este libro que ahora nos ocupa. En su justificación para “regresar a Troya” cobra gran importancia el hecho de que en 2007 W. Petersen editara en DVD una versión del director con metraje añadido y un nuevo montaje de algunas escenas que variaban y, en cierto modo, completaban el filme original emitido en cines.

Coincido con el planteamiento de Winkler de que la película no debe estudiarse tanto en cuanto se asemeja o no a las fuentes clásicas, sino que constituye en sí misma una nueva interpretación del mito que debe añadirse a las existentes, formando lo que él acertadamente denomina *posthomeric cinematographica* (p. 263). El análisis de la película debería hacerse no solo consignando las desviaciones, sino estudiando por qué se han producido estas, buscando las motivaciones del autor del guion, del director, de la producción e incluso las fuentes que estos han utilizado, tanto literarias como cinematográficas.

Este volumen, a mi juicio, responde en diversa medida a estos interrogantes. Los dos primeros capítulos, dedicados a una entrevista con el director y a reproducir las notas de rodaje de su hijo, contienen sugerente material para indagar en las motivaciones de los creadores de la cinta. Por su parte, la mayoría de los capítulos restantes, con todo el rigor académico posible, coinciden en transmitir que en la película hay mucho más Homero o temas homéricos de lo que podría parecer a simple vista, es decir, defienden que las decisiones de los creadores no han sido tomadas a la ligera, por cuanto muchos indicios demuestran que conocían los datos literarios e iconográficos considerados canónicos. Casi todos los autores del volumen son filólogos, lo que les capacita ampliamente para indagar en las fuentes literarias, pero les impide a veces ponerlas en relación con las características propias del medio cinematográfico. Echo, pues, de menos, si bien es cierto que se apuntan algunos datos en este sentido en ciertas contribuciones, algún capítulo en la línea de los *Classical Reception Studies* que ahondara en las fuentes cinematográficas y sobre todo en los mecanismos de la transmisión de la cultura popular responsable en gran parte de los cambios operados con respecto a la tradición homérica. Hablo de temas como el deseo del público del *happy end* o el trasfondo político y social del momento de producción que pudieron influir en la presentación de determinados temas de la cinta. También habría sido interesante investigar el impacto que la película tuvo en el público como forjadora de estereotipos, ya que para muchos habrá sido el único contacto con el mundo homérico. Por otro lado, como suele suceder en los volúmenes colectivos sobre un mismo tema, se producen repeticiones que se hacen notar sobre todo cuando se lee la obra de forma seguida.

No obstante, estas reflexiones no empañan en absoluto la calidad de los diez trabajos del volumen, cada uno con objetivos y conclusiones bien definidas, que paso a examinar a continuación. El libro comienza con una introducción a cargo del editor titulada “Troy Revisited” (pp. 1-15), en la que expone las razones que le llevaron a coordinar este nuevo volumen, como la

ya aludida de la edición de la versión del director en DVD. El autor ensalza las virtudes de *Troy* frente a otras producciones ambientadas en la Antigüedad que aparecieron tras esta. No comparto la descalificación que se hace del *Alexander* de Stone, que es una de las mejores cintas sobre el mundo griego jamás realizadas, por más que el gran público no la acogiera favorablemente, debido a la complejidad que ofrecía, que sin embargo estaba ya en el propio Alejandro histórico y legendario. Tampoco suscribo sus impresiones negativas sobre *The Passion* de Mel Gibson, que es juzgada a la ligera y no en su contexto cristiano. De igual modo *300* de Zack Snyder, que ciertamente no es una gran película, debe en todo caso ser valorada no por su fidelidad a los hechos narrados por Heródoto, ya ellos mismos una interpretación, sino más bien en su relación con el cómic que la inspiró y en los acontecimientos contemporáneos. Así mismo los recientes estrenos en 2014 de *The Legend of Hercules* (Renny Harlin), *Hercules* (Brett Ratner) y *Pompeii* (Paul W.S. Anderson) tienen que ser juzgados no por su calidad cinematográfica, sino como ejemplos de un intento de renacimiento del espíritu de serie B del género del péplum, consistente en que la aventura y el entretenimiento priman sobre el rigor histórico.

El primer capítulo, “Wolfgang Petersen on Homer and *Troy*” (pp. 16-26), reproduce una entrevista realizada por Winkler al director de la película en el invierno de 2010, que incluye opiniones del creador que clarifican algunas de las elecciones realizadas que han causado controversia. En el capítulo 2, “Live from *Troy*: Embedded in the Trojan War” (pp. 27-47), el hijo del director David Petersen enlaza datos del rodaje y anécdotas personales con un estilo periodístico que contrasta con el tono académico del resto de los trabajos del volumen, pero ofrece curiosidades del momento de producción de la película que interesarán a los cinéfilos. Tras este capítulo se incluyen una serie de fotografías del rodaje cedidas por David (pp. 49-64) que constituyen un documento de primera mano. Lástima que la inclusión de estas fotos haya obligado al editor a prescindir de otras que podrían ilustrar los otros capítulos del libro. No obstante, la amplia divulgación de la película en DVD y televisión suple esta carencia. Muchos lectores tienen en su mente las imágenes de la cinta y pueden recurrir a su memoria o a volver a visionar la película para ilustrar las referencias que se hacen en los diversos trabajos. El tercer capítulo, escrito por Eleonora Cavallini y titulado “In the Footsteps of Homeric Narrative: Anachronisms and Other Supposed Mistakes in *Troy*” (pp. 65-85), defiende la autonomía artística de la película para desviarse del mito canónico, con el argumento de que la propia materia troyana ya tuvo múltiples interpretaciones en la Antigüedad. La misma *Ilíada* era a su vez una

amalgama de mitos y noticias precedentes: esta mezcla se revela, por ejemplo, en las descripciones del armamento, que impiden una reconstrucción exacta. La autora pasa revista a las soluciones de la cinta sobre los aspectos bélicos, la arquitectura palacial y religiosa o la representación de los héroes y heroínas, contrastándolas con la tradición homérica. El capítulo 4, “Petersen’s Epic Technique: *Troy* and Its Homeric Model” (pp. 86-107), escrito por Wolfgang Kofler y Florian Schaffenrath, insiste en la argumentación de que en *Troy* hay mucho más Homero de lo que a simple vista parece: alude a aspectos tales como la ira de Aquiles, la muerte de Patroclo o la transposición cinematográfica del epíteto épico “pies ligeros”, referido a Aquiles, o del “astuto” Odiseo. Su conclusión es que la técnica del director se inspira fuertemente en los recursos literarios de la *Iliada*, aunque realizando su oportuna adaptación al medio cinematográfico. El quinto capítulo, “*Troy* and the Cinematic Afterlife of Homeric Gods”, escrito por el propio Winkler y el más largo de todos (pp. 108-164), ahonda con multitud de ejemplos en la presencia o ausencia de los dioses en las películas de temática mitológica, sobre todo en aquellas que versan de algún modo sobre los contenidos de *Iliada* y *Odisea*.

Los tres siguientes capítulos son análisis detallados y certeros de los principales personajes de la película, puestos en relación con sus antecedentes literarios y filmicos. El capítulo 6, “Achilles and Patroclus in *Troy*” (pp. 165-179), de Horst-Dieter Blume, explica la transformación del valeroso Patroclo homérico en el primo de Aquiles, que necesita ser protegido. En el 7, “Odysseus in *Troy*” (pp. 180-190), a cargo de Bruce Loudon, es el rey de Ítaca el que resulta beneficiado por la versión del director, que lo caracteriza en su doble faceta de hombre astuto e intermediario entre Agamenón y Aquiles, al tiempo que es elegido por Petersen para ser el narrador de la historia. Barbara P. Weinlich en el capítulo 9, “New Briseis in *Troy*” (pp. 191-202), presenta la nueva visión que la versión del director hace de la Briseida homérica, que se convierte en una mujer fuerte, ejemplo de empoderamiento femenino.

Los tres últimos capítulos dejan los análisis particulares para centrarse en la tradición posterior cinematográfica y popular de la *Iliada*. Antonio M. Martín Rodríguez en el capítulo 9, “The Fall of Troy: Intertextual Presences in Wolfgang Petersen’s Film” (pp. 203-223), analiza el momento de la caída de Troya en la película teniendo en cuenta las fuentes literarias, especialmente el libro 2 de la *Eneida*, así como otras producciones cinematográficas anteriores, incluyendo algunas que no están ambientadas en el mundo clásico, como *Salvar al soldado Ryan* o *El Señor de los anillos*. Particularmente interesantes resultan las reflexiones que presenta al comienzo de su estudio

sobre la Tradición Clásica y la cultura popular. Jon Solomon, el pionero en los estudios de la tradición clásica en el cine con su obra fundacional *The Ancient World in the Cinema*, original de 1978 (segunda edición revisada: Solomon & Novak 2001; traducción española: Solomon 2002), escribe “Homer’s *Iliad* in Popular Culture: The Roads to *Troy*” (pp. 234-254), donde recorre la fortuna de la *Iliada* y de la materia troyana en la cultura popular desde finales del siglo XIX hasta nuestros días, incluyendo su presencia en algunas producciones no ambientadas en la Antigüedad. La conclusión es que la *Odisea* ha calado mucho más en el público general por sus peculiares características (un solo personaje principal y episodios fantásticos), frente a la mayor complejidad de la *Iliada*. Las adaptaciones de esta tienden a centrarse en los amores de Paris y Helena como eje narrativo o en el enfrentamiento entre Aquiles y Héctor, sin que falten la caída de Troya y el famoso caballo, ya desde el comienzo del cine mudo. El libro contiene un último estudio a modo de apéndice, “Coda: On Cinematic Tributes to Homer and the *Iliad*” (pp. 255-263), también escrito por Winkler, que incluye varios ejemplos más de la presencia del propio poeta Homero y temas de la *Iliada* en las producciones cinematográficas. El volumen concluye con una amplia bibliografía (pp. 265-277) y dos índices, uno de producciones cinematográficas y televisivas mencionadas (pp. 278-280) y otro de tipo general (pp. 281-284).

Para terminar, suscribo las palabras de Antonio M. Martín Rodríguez (p. 223) que a mi entender resumen a la perfección el espíritu y el objetivo de todo el libro: “*Troy* will leave its imprint on the collective imagination of a whole generation, creating a certain powerful image of its main heroes. Just for that reason, it deserves our admiration, our study, and our respect”.

### Obras citadas

- Solomon, Jon (1978). *The Ancient World in the Cinema*. Cranbury, NJ: A. S. Barnes.
- Solomon, Jon & Novak, Robert D. (2001). *The Ancient World in the Cinema*. New Haven, CT: Yale University Press.
- Solomon, Jon (2002). *Peplum. El mundo antiguo en el cine*. Traducción de María Luisa Rodríguez Tapia. Madrid: Alianza Editorial.
- Winkler, Martin M. (ed.) (2007). *Troy: From Homer's Iliad to Hollywood Epic*. Malden, MA & Oxford: Wiley-Blackwell.
- Winkler, Martin M. (ed.) (2015). *Return to Troy: New Essays on the Hollywood Epic*. Leiden; Boston: Brill.